

Capítulo 107

'Tal como dijiste... La Familia Imperial era consciente de las señales que precedían a este ataque. También identificaron a quien lo orquestó.'

'Y sin embargo, no hicieron nada para evitarlo.'

'Debe haber habido una razón para eso.'

Recordé mi conversación con Kinuan.

El Imperio y la Familia Imperial manipulan y controlan incluso los sacrificios de su propio pueblo, incluso la muerte de nobles. El Imperio había apretado su control sobre la correa de cada familia. Cualquiera que intentara liberarse enfrentaba represalias.

'La hostilidad hacia grupos terroristas como Nemesis se ha intensificado.'

El Imperio anunció oficialmente que este ataque fue obra de terroristas. Como resultado, el sentimiento público que exigía la erradicación de organizaciones terroristas profundamente arraigadas en todo el Imperio se estaba fortaleciendo más. Incluso a costa de ciertos efectos secundarios.

Conseguí obtener el nombre del cerebro detrás del ataque de Kinuan. Fue obra de la familia Corovus.

'El culpable estaba en la lista compilada por la Guardia Imperial.'





Dos días después, busqué a Hemillas y le entregué la información.

"De hecho, sacaste información de Kinuan."

El juicio no era mi papel. Hemillas y la Guardia Imperial se encargarían de eso.

'La enorme marea puesta en marcha por la muerte de Nikolaos.'

Antes de eso, también había estado mi encuentro con Kinuan. No podía saber dónde había empezado la planificación.

"Kinuan parece tener su propia red de inteligencia."

"Ya lo sospechaba. Probablemente esté conectado con las altas esferas del Imperio más allá de lo que yo sé. Si no fuera así, no habría sobrevivido tanto tiempo. He presentado varias recomendaciones para deshacerme de Kinuan. No es algo personal. Hice la misma recomendación incluso antes de que Nikolaos muriera."

"Kinuan puede ser solo una pieza de un plan mayor preparado por los altos mandos."

Dije la verdad como si fuera mera especulación.

"Es posible. Sin embargo... Kinuan no es alguien beneficioso para el Imperio. Si los superiores dependen de él para sus planes, entonces Kinuan los está engañando."





Eso era imposible. El superior directo de Kinuan no era otro que el emperador Yuri Accretia. ¿La idea de que el Emperador estaba siendo engañado por Kinuan? Un completo disparate.

Por muy excepcional que fuera Kinuan, seguía siendo solo un individuo. Un veterano envejecido cuyas habilidades habían decaído desde su mejor momento.

'Hemillas está buscando el árbol equivocado cuando se trata de Kinuan.'

Todavía no sabía cómo iba a derribar a Hemillas. Era un hombre formidable. Pero sentía que pronto llegaría una oportunidad.

'Hemillas ya no parece tan bueno como antes.'

Hemillas era humana—propensa a errores y errores de juicio. Como familia, empecé a notar sus defectos poco a poco. Y si no me equivocaba, confiaba enormemente en mí.

'Si espero, llegará el momento.'

Eso era seguro. El problema era el tiempo.

¿El Imperio acabaría primero con la Casa Custoria, o lograría derrocar a Hemillas antes de que eso ocurriera?

Hemillas buscaba obsesivamente pruebas concluyentes contra Kinuan.



'Pruebas que le permitirían ejecutar a Kinuan en el acto.'

No podía comprender del todo por qué Hemillas estaba tan obsesionado con Kinuan. Tenía que haber una razón detrás.

"Probablemente pasaré mucho tiempo en el distrito inferior durante un tiempo."

"Giselle también ha ido mucho últimamente. Cuídala."

Escuchar el nombre de Giselle salir de la boca de Hemillas me provocó un escalofrío en el pecho, algo que no solía ocurrir. Pero no lo dejé ver.

"¿Sabes lo que está haciendo Giselle?"

Dirigí la conversación hacia ella, como para ocultar mi inquietud. Era un tema que quería evitar, así que lo saqué yo primero.

"He oído que lleva un pequeño negocio. Personalmente, creo que podría esperar hasta graduarse de la Academia, pero debe tener sus motivos."

"Por lo que he visto, está poniendo mucho esfuerzo. Parece que está a punto de ver resultados. ¿El jefe de la Casa Custoria tiene que ser soldado?"

"Nikolaos era excepcional y el hijo mayor, pero como no era soldado, estaba en un punto muerto con Juppe. No subestimes la tradición, Luka. Y Giselle— es lista, pero tiene demasiados defectos para ser cabeza de familia. Incluso sin el aspecto de soldado."





Hemillas evaluó fríamente a su propia hija.

"La gente puede cambiar", dije.

"Es cierto. Pero la gente no cambia fácilmente. La naturaleza innata suele permanecer toda la vida. Esa es mi experiencia."

Naturaleza innata. De hecho, acepté. La gente no cambia fácilmente. Incluso en mi corta vida, había llegado a entenderlo. Cuando alguien parece haber cambiado, a menudo es simplemente porque su naturaleza reprimida finalmente está saliendo a la superficie.

Mi propia debilidad... No fue algo que apareciera de repente un día. Siempre había sido parte de mí.

* * *

Bajé al distrito bajo y visité el taller de Gilda.

El taller de Gilda, ahora oficialmente llamado Taller G&G. El nombre proviene de las iniciales Gilda y Giselle.

Aun así, un visitante peculiar había aparecido allí.

No era raro que Giselle estuviera presente—al fin y al cabo, ella y Gilda dirigían un negocio allí.

'Ilay.'



Pero Ilay estaba allí.

¿Por qué estaba Ilay aquí? No era para visitar a su prometida falsa, Giselle. La razón por la que Ilay estaba aquí tenía que ver con otro hombre.

'¿Director Jin Gaw?'

El director del 4º Instituto Imperial de Investigación había venido al Taller G&G. Nadie podría haber previsto esto.

Por eso estaba Ilay aquí. Siempre había querido tener una conversación con Jin Gaw, una autoridad líder en la Civilización Arcana.

"Oh, ho, Lady Custoria. Estás haciendo algo bastante interesante, ¿verdad? Una vez leí tu tesis con gran interés. Para un estudiante de la Academia, tus ideas estaban bastante adelantadas a su tiempo. ¿Pero lo sabías? En lugares como Border City en Bellato, ya existen dispositivos prototipo que hacen realidad tus teorías. Es decir, tus ideas no son tan especiales. Cuando se trata de pensamiento creativo, tienden a superarnos."

Jin Gaw estaba detrás de Giselle, observando el trabajo en curso. Su sonrisa pícara asomaba entre sus gafas.

"¿E-Ah, sí? ¿P-Más importante, leíste mi tesis?"

Giselle sonaba casi abrumada de gratitud.





"Leí todas las tesis publicadas por la Academia Imperial. Sea por un estudiante o no."

Los ojos de Giselle se abrieron de par en par.

"E-Eso es increíble. Ah, lo siento."

"No es mentira."

Jin Gaw seguía sonriendo. Su sonrisa despreocupada no mostraba señales de incomodidad.

"No, n-no pensé que fuera mentira. Simplemente me sorprendió. Nunca imaginé que leerías la tesis de un estudiante."

"Hay ideas y perspectivas frescas que solo vienen de quienes no saben mucho. Aunque no tengan sentido práctico, pueden ser bastante entretenidos. Casi como leer una novela. De vez en cuando, incluso me inspiran ellos."

No tenía la formación académica para comprender del todo lo brillante que fue Jin Gaw como investigador. Pero a juzgar por las reacciones a mi alrededor y su carácter distintivo, podía imaginar su nivel de autoridad.

"Soy Ilay Carthica. Te he contactado varias veces antes..."

Ilay dio un paso adelante, como reuniendo valor. Ni siquiera se acercaría a una mujer con tanta timidez.





"Así que eras tú quien me estaba molestando con mensajes todo este tiempo. Pero no he venido a verte."

Las palabras de Jin Gaw eran escalofriantes. Su actitud hacia Ilay era completamente opuesta a cómo trataba a Giselle. Su honestidad directa era casi grosera.

Sin embargo, Ilay ni siquiera se inmutó. Debía de estar familiarizado ya con la personalidad de Jin Gaw.

Ilay insistió en mantener la conversación. Al principio, Jin Gaw frunció el ceño con desdén, pero poco a poco su expresión se relajó.

"Hmm... ¿Así que has visto un dispositivo de teletransportación con tus propios ojos?"

"El dispositivo de teletransportación de ese lugar fue tomado por otro instituto de investigación, por lo que he oído. En ese momento..."

Ilay logró romper el hielo y mantener la conversación. Fue un esfuerzo impresionante. Sacó el dispositivo de teletransportación que había visto en la Fortaleza Arcana.

'Debe odiar sacar ese incidente por culpa de Lilian Lamones. ¿Así que eso significa que Jin Gaw es alguien lo suficientemente valioso como para merecer el esfuerzo?'

No me importaba demasiado. Jin Gaw no era soldado, ni de los que presumían de autoridad.





"Originalmente tenía la intención de cogerla yo mismo, pero esos del 2º Instituto de Investigación..."

"He oído que ese instituto se especializa en investigación de artefactos, mientras que tú te especializas en conversión de energía, Director..."

Por la conversación, parecía que Jin Gaw nunca había conseguido el dispositivo de teletransportación.

Mientras Jin Gaw e Ilay seguían hablando, yo me acerqué a Giselle.

Todavía se estaba calmando, pasándose la mano por el pecho—debía de estar bastante tensa por culpa de Jin Gaw.

"L-Luka."

Pero luego volvió a tartamudear. Esta vez, fue por mi culpa.

"He oído que hubo cierto alboroto, así que pasé un momento. ¿Por qué está aquí?"

Hablé con calma, señalando con la mirada a Jin Gaw.

"No lo sé. Esta mañana me contactó de repente y apareció de repente. Así que llamé a Ilay. Lleva un tiempo queriendo conocer al director Jin Gaw, y pensé que me debía una."





Incluso en medio de todo esto, Giselle pensaba en el futuro, usando la situación a su favor. De hecho, podría hacerlo bien cuando se lance de lleno en los negocios.

Sorprendentemente, Ilay y Jin Gaw parecían llevarse bien—estaban inmersos en una conversación.

"Buena jugada. Parece que Ilay también se lo está pasando bien. ¿Y Gilda? No la he visto."

"Está de viaje de negocios. Más importante aún, Luka..."

"¿Qué?"

Respondí sin mirarla.

"¿Podemos hablar un poco sobre lo que pasó la última vez? No hemos vuelto a hablar de ello desde entonces."

Giselle lo llamó vagamente "la última vez". Miré hacia atrás.

'Maldita sea, Ilay.'

Nos miraba y sonreía. Debe haber notado algo sobre nuestra relación. No es de extrañar—él mismo había organizado esto desde el principio.





Giselle se levantó y se dirigió a un pequeño almacén dentro del taller. Apenas era lo bastante grande para que cuatro o cinco personas se pusieran de pie.

Crujido.

La seguí dentro y cerré la puerta tras de mí. El lugar estaba impregnado del olor a metal y aceite. Pero incluso allí, lo único que podía percibir era el dulce aroma de Giselle. Todos los demás olores desaparecieron de mi mente.

"Compórtate con normalidad, Giselle Custoria. ¿Has visto la cara de Ilay hace un momento? Sonreía como un idiota mirándonos. Eh, espera un momento..."

A pesar de mis palabras, no pude apartarla. Porque, al final, yo quería esto tanto como ella.

Giselle extendió la mano y me rodeó el cuello con los brazos. Su aliento cálido rozó mis labios. Cerré los ojos y los volví a abrir. Ella había hecho lo mismo. Nuestras miradas se cruzaron.

'Un asunto secreto.'

Nunca pensé que me encontraría en algo así. No sabía qué hacía aquí. Suspiré, pero no pude parar.

No hablamos del futuro. No hacía falta. Los dos sabíamos que esto acabaría algún día.





'Si tan solo nunca hubiera sido un hijo adoptivo...'

Las familias nobles y su sociedad no eran nada comprensivas. Si anulara la adopción y entrara como consorte, me convertiría en el hazmerreír. La Casa Custoria nunca lo permitiría.

... Sí, esto solo fue una emoción pasajera. Se desvanecería con el tiempo.

'Pero si esto no es solo un capricho momentáneo, necesito estar preparado.'

Giselle debía de estar pensando lo mismo.

"Luka, no he podido dormir bien desde aquella noche. No paraba de pensar una y otra vez en qué hacer."

Ella habló primero. Respirando hondo, continuó.

"Incluso he decidido dejar el Imperio contigo. Si eso es lo que quieres, empezaré a prepararme. Pero si no quieres tirarlo todo por la borda, terminemos aquí. Ya hemos sido bastante tontos. Por mucho que lo piense, esto es culpa mía. Sé cuánto has trabajado para llegar hasta aquí... No debería haber hecho esto. No quiero estropearlos."

Esa fue la conclusión de Giselle. Había actuado por emoción, pero intentaba pensar racionalmente y tomar el control de la situación.

'¿Dejar el Imperio?'





Nunca lo había considerado. Pero no hacía falta.

'No lo entiendes, Giselle.'

Nunca podría dejar el Imperio ahora. No fue porque me resistiera a abandonar lo que había logrado.

'El Imperio no me dejará ir.'

Ya no era solo otro cadete de la Guardia Imperial.

"¿Luka?"

Giselle me miró a la cara, preguntándome. Estaba absorto.

—Chhhhk. Chhhhk.

Era como un zumbido estático en mi cabeza.

Mis pensamientos se aceleraron. Todo estaba conectando. Las verdades que conocía, los hechos y los incidentes—se entrelazaban, formando un camino débil por delante.

La mentalidad de Akies Victima.

Lo he dicho incontables veces: no hago posible lo imposible. Pero si existe la más mínima posibilidad, encontraré la manera. Y eso se aplica a algo más que solo al combate.



'Soy el sucesor de Kinuan.'

Mi mentor habría encontrado la manera de asegurar su seguridad incluso en circunstancias mucho peores. Comparado con la cuerda floja que caminaba entre la Familia Imperial y las organizaciones terroristas, mi situación no era nada.

En ese momento, Kinuan había establecido un delicado equilibrio que dificultaba que alguien pudiera tocarle.

'Como Kinuan.'

Negociar con los monstruos que me rodean. Establece condiciones y restricciones. Si los intereses que me rodean se equilibran por igual, nadie podrá actuar de forma imprudente.

"Por ahora, confía en mí y espera. No importa si el resultado es bueno o malo, aportaré algo a la mesa. Pero te juro que no dejaré que se convierta en el peor escenario posible."

Con eso, Giselle y yo terminamos nuestra conversación y salimos del almacén. Ilay y Jin Gaw seguían en profunda discusión.

Jin Gaw de repente abrazó a Ilay con un entusiasmo vergonzoso.

"¡Sí! Si lo pones así, ¡es posible recuperar ese dispositivo! ¡Nuestro instituto es la única instalación capaz de suministrar ese nivel de energía masiva a través de un sistema basado en Hollistone! ¿Cómo no se me había ocurrido antes?"



"E-jaja... Incluso las mentes más inteligentes a veces pasan por alto los vacíos más simples en su pensamiento."

Ilay rió incómodamente mientras apartaba con cuidado a Jin Gaw.

"¡Ah, y Lukaus Custoria! ¡Cuánto tiempo!"

Jin Gaw dirigió su mirada brillante y emocionada hacia mí.

Incliné la cabeza respetuosamente. Incluso Hemillas trató a este hombre con cierto nivel de formalidad.

"En aquel entonces, estaba demasiado borracho para darme cuenta, pero..."

Jin Gaw ladeó la cabeza y me miró durante un largo momento. Luego, extendió la mano y levantó mi párpado izquierdo—el que cubría mi ojo biológico.

Click. Click.

Jin Gaw movió los dedos de un lado a otro, como si estuviera haciendo un experimento. Mis sentidos agudizados siguieron sus movimientos al instante.

"Vaya... tú... Si sigues así, tu cerebro se va a derretir. ¿Tener reacciones reflejas así incluso cuando no estás en combate? Es una etapa peligrosa. Verás, lo que llamamos 'concentración' no es en realidad un estado normal. El cerebro está sobreactivado al concentrarse—no es algo que puedas mantener constantemente."





A pesar de la gravedad de sus palabras, Jin Gaw sonreía como si todo esto le divirtiera. Respondí con tono plano.

"Soy cadete de la Guardia Imperial. Puedo soportar más que la persona media."

"Incluso para los estándares de la Guardia Imperial, tus niveles son altos. Deberías saberlo tú mismo. Así como una Legión no puede usarse indefinidamente, Akies Victima es igual. Deberías tomar una baja prolongada y recibir terapia psicológica. Si es necesario, puedo escribirte una recomendación médica."

Ilay y Giselle escuchaban. Ilay permaneció indiferente, pero la expresión de Giselle se oscureció.

"Sigo bien. Puedo permitirme cuidar mi cuerpo."

Jin Gaw dio un paso atrás y se ajustó las gafas.

"Los síntomas varían de forma impredecible... pero en la mayoría de los casos, las alucinaciones auditivas y táctiles serán las primeras en aparecer."

Mantuvo la sonrisa mientras seguía hablando.

"Me gustan las personas como tú. Los que descartan los efectos secundarios como triviales y se llevan al límite—son ellos quienes impulsan el progreso en este mundo. En cualquier campo, realmente. Si tienes tiempo, visita mi instituto de investigación algún día."





Jin Gaw extendió la palma hacia arriba.

Zumbido.

Una tarjeta de visita holográfica se proyectaba desde la lente incrustada en su palma. Mientras me concentraba en ello, su información de contacto personal se registró automáticamente en mi terminal.

